

**John Lynch, *Masacre en las pampas. La matanza de inmigrantes en Tandil, en 1872.***

**Buenos Aires: Emecé, 2001, 317 p.**

**ISBN: 950-04-2232-8.**

**Prof. Claudia Gabriela Curi Azar**

*U. N. de Cuyo*

John Lynch, distinguido historiador inglés y biógrafo de Juan Manuel de Rosas, analiza en forma exhaustiva la matanza de inmigrantes franceses, españoles, británicos, italianos y de un grupo nacional denominado "argentinos equivocados" el 1 de enero de 1872 en la localidad de Tandil, provincia de Buenos Aires.

La obra de Lynch consta de diez capítulos que pueden ser agrupados en tres grandes temas:

I- La situación del inmigrante en la Argentina desde la colonia hasta el siglo XIX: los extranjeros y el acceso a la tierra; las relaciones de los nativos e inmigrantes (Capítulos 1 al 3).

II- La masacre de Tandil: posibles causas, protagonistas y/o sospechosos, respuestas del gobierno argentino así como de la sociedad tandilense frente al trágico acontecimiento (Capítulos 4 al 7).

III- Relaciones anglo-argentinas: la Argentina de finales del siglo XIX desde la perspectiva británica; la masacre de Tandil vista desde la diplomacia inglesa en el Río de la Plata (Capítulos 8 al 10).

El primer tema es abordado de manera crítica, clara y profunda por el historiador inglés a través de la exposición de datos preciso acerca de las condiciones de vida del indio, del gaucho y de la mujer en las zonas de frontera interior. Las relaciones entre cada uno de estos grupos entre sí y con los extranjeros recién llegados.

La labor del gobierno nacional, el progreso y las actividades rurales son analizadas para poder explicar, a modo de proceso, el estado de las zonas de frontera en el momento de la matanza de 1872.

Importante es destacar que Lynch se detiene a estudiar la forma de vida de los inmigrantes, sus usos y costumbres, los lugares ocupados en la sociedad argentina, su participación política así como las relaciones entre éstos y los nativos (en especial gauchos e indios). El historiador inglés afirma que los inmigrantes, en la Argentina como en la mayoría de los países, son vistos como una amenaza o una competencia para los

habitantes nacionales. También hace hincapié en la dura vida llevada por los extranjeros en las pampas argentinas por el hecho de encontrarse atrapados entre estancieros inflexibles, gauchos hostiles y peligrosos indios.

La masacre de Tandil es el segundo gran tema. En este punto John Lynch presenta su *primera hipótesis* sobre las causas de la masacre: el responsable de los asesinatos es un grupo de gauchos armados comandados por un personaje llamado Gerónimo Solané, conocido en la zona como “el Mesías” o “el Tata Dios” tanto por realizar curaciones a través de la imposición de manos, así como por su aversión a los extranjeros pues, según él, son los causantes del desempleo y de las tragedias.

Demuestra el autor que los hombres que llevan a cabo la matanza no son criminales, ni poseen prontuario alguno sino que eran personas sencillas, jefes de familia, humildes, de edades oscilantes entre los 30 y 40 años y caracterizados, especialmente, por tener una vida en donde la violencia, la injusticia y los malos tratos forman parte de su cotidianeidad.

John Lynch a través de trabajo busca dar una nueva explicación acerca de los terribles sucesos de 1872, estableciendo una *segunda hipótesis*, al afirmar que la banda que asesinó a los extranjeros y “nativos equivocados” de Tandil es el instrumento utilizado por la élite tradicional que pretende intimidar a la “nueva clase media” formada por inmigrantes de primera y segunda generación. Para fundamentar su teoría, Lynch bosqueja la situación de la sociedad tandilense en sus aspectos económico-políticos, tanto en el ámbito público como privado, resaltando el carácter de Tandil como el centro comercial agrícola más importante dentro de un sistema de mercados internos. Mercado en el cual los inmigrantes no poseen espacio político aunque sí económico. La imposibilidad o recortada participación extranjera conlleva, según el autor, situaciones de violencia e inseguridad para los inmigrantes que reclaman, continuamente, protección al gobierno argentino. Pero el gobierno, a través de la justicia, se muestra indulgente hacia el delito.

La indiferencia gubernamental demuestra de algún modo la indiferencia de la sociedad tandilense respecto a la masacre. Indiferencia sustentada en la idea del resentimiento nativo frente al extranjero “invasor”.

El tercer tema, referido a las relaciones anglo-argentinas aparece un poco desdibujado frente al análisis pormenorizado expuesto en los capítulos anteriores. Aquí J. Lynch hace referencia a los reclamos del gobierno británico, por la matanza de Tandil, al gobierno argentino. En las instancias finales de la obra, Lynch describe el accionar de los funcionarios como de protesta pero no de acción concreta.

Para concluir, el historiador inglés enfatiza en la descripción de la política argentina llevada a cabo respecto a la inmigración pero desde una

perspectiva británica estableciendo una serie de ítems clave para describir en forma sintética la situación:

1- Los "terroristas", como Lynch llama a los asesinos, de Tandil cuentan con el apoyo silencioso de la comunidad. De ahí la impunidad posterior a los asesinatos.

2- El resentimiento histórico contra el imperialismo británico.

3- Las relaciones paralelas de Gran Bretaña y Argentina, en donde el ámbito económico se impone sobre el político.

El trabajo de John Lynch, a nuestro juicio, adolece de una postura clara frente a las causas de la masacre de 1872. En primer término establece como causal al resentimiento de los nativos frente a los extranjeros por considerarlos generadores de todos los males; en segundo lugar atribuye la autoría intelectual de la masacre a la elite tradicional que pretende, a través del terror, amedrentar a la "nueva clase media"; y al finalizar el libro, y a modo de conclusión, afirma que "...sea lo que fuere, la masacre de Tandil fue un misterio" (p. 280).

De esta forma podemos concluir que la obra de J. Lynch "Masacre en las pampas" denota un estudio pormenorizado acerca de la situación tanto del inmigrante como de los nativos habitantes en las zonas de frontera interior argentina a fines del siglo XIX, pero no logra establecer con claridad una o varias causas certeras para explicar los macabros sucesos de ese primer día del año de 1872.



